

POEMA «NADA MÁS» DEL LIBRO *BANDERAS BLANCAS* DE ENRIQUE CEBRIÁN, QUE SE PRINCIPIA CON UN VERSO, A MODO DE CITA, DE MI POEMA «TRAUMAS»

Enrique Cebrián, poeta y profesor de Derecho Constitucional de la Universidad de Zaragoza, tuvo la gentileza (Enrique, amigo en la distancia, es desde hace ya unos años un amigo de verdad, y aunque nunca nos hemos llegado a conocer personalmente, seguro que algún día la vida pondrá remedio a esa anomalía) de encabezar su excelente poema «Nada más» con un verso de mi libro *Los muertos no van al cine*, además de insertarlo como otro verso entre sus versos. No me viene a las mientes que antes de él ser humano alguno hubiera hecho cosa parecida, así que, sabiendo que uno siempre ha de recordar la primera vez, solo me queda estarle por siempre agradecido.

NADA MÁS

Llega octubre, los versos, lo de siempre
Juan López-Carrillo

Quando acaba un verano
es el momento cierto en el que empieza un año.
La Nochevieja es una buena excusa
para marchar de fiesta
con cuarenta millones de españoles,
y no es poco.
Las puertas del otoño
traen no obstante a la vida la calma
y la nostalgia
de un poema romántico, quizás
ligeramente trasnochado,
como quizás también lo estemos nosotros.
Y es la hora de poner orden
en nuestra agenda, en nuestro corazón
y en nuestros labios y de decir
cosas tan cursis como éstas,
pero ciertas quizás.
Mirarse las ojeras y la barba
en el espejo del ascensor de casa
y saberse en los rasgos de ese hombre,
en la llamada al móvil de un amigo,
en el sabor salado de unos pechos.
Llega octubre, los versos, lo de siempre
y yo descuelgo el teléfono y marco
tímidamente un número aprendido,
la ciudad recobra su cadencia y su frío,
esa tristeza suave de lo antiguo.
Las piernas de las chicas se marchan a otro sitio.
Nada más.